

24 de septiembre de 2009

**A LA COMUNIDAD DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
EN BAYAMÓN**

Antonio García Padilla



A lo largo de mis años como Presidente de la Universidad de Puerto Rico tuve como una de mis prioridades el conciliar, con la insoslayable contribución de la base universitaria, los reclamos unificadores del sistema con la riqueza, vitalidad y especificidad idiosincrática de cada una de sus partes. Estoy convencido de que en esa unidad en la diversidad estriba gran parte de nuestra fuerza institucional. Los rectores y las rectoras han sido elementos claves en propiciar un entendimiento a la vez profundo y operacional de nuestra identidad como sistema. Es ése un elemento que merece resaltarse en el momento en que la doctora Irma Schmidt Soltero ha expresado su intención de acogerse a la jubilación.

Al concluir su gestión al frente de esta sede universitaria, vaya de mi parte y de toda la comunidad nuestro agradecimiento por la lealtad y compromiso de la Rectora para con la Universidad de Puerto Rico en Bayamón, puntal educativo de la región, y por su adhesión a la Universidad como principal institución pública de Puerto Rico.

Cuando apenas tenía algunos meses como Presidente de la Universidad de Puerto Rico compartí con la comunidad del Colegio de Bayamón un concierto de la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico. Mientras tarareaba el público las melodías de varias películas como *Star Wars*, que integraban el programa musical, pensé en el optimista sentido de porvenir que tenía la Universidad de Puerto Rico en Bayamón.

Esa imagen, ese entusiasmo, no fue impresión momentánea. Ha constituido un motor, un acicate, para logros importantes en todos los terrenos: en el académico al sumarse programas de avanzada; en el cultural con la producción de sus docentes y alumnos; en la infraestructura que se mueve hacia un concepto actualizado de construcción al servicio del conocimiento y de la experiencia universitaria integral.

Quiero puntualizar los esfuerzos de la Rectora en impulsar dos iniciativas que ejemplifican la transformación de los paradigmas universitarios hacia la articulación de una Universidad propia del siglo 21. En primer lugar, la puesta al día de la infraestructura universitaria para crear ambientes idóneos para el aprendizaje-enseñanza, la investigación y la creatividad de los universitarios. Con mucho tesón, la Rectora Schmidt Soltero y su equipo desarrollaron una programación sostenida de mejoras que impactaron áreas tan fundamentales para una vida universitaria de calidad como la salud ambiental, el paisajismo, los sistemas de refrigeración y de luminarias y una necesaria redistribución de los espacios que permitió una más efectiva descarga de las funciones administrativas y docentes.

Proyectos como el Complejo de Ciencias y Tecnologías y Oficinas de la Facultad emblemizan el convencimiento de la Universidad de que la sociedad del conocimiento debe gestarse, junto al más avanzado equipamiento tecnológico, en la idoneidad de espacios y estructuras.

Se fortalece, por ejemplo, la competitividad de la Red de Ingeniería de la Universidad de Puerto Rico y la formación de profesionales en una de las disciplinas en las que la Universidad de Puerto Rico presenta mayor proyección internacional y liderato. Se potencia también el desarrollo de profesionales y de investigación en los campos de la biología, la informática y la electrónica, que se incorporan a una oferta de educación superior de calidad y de futuro. Se apoya con espacios propicios al profesorado en sus empeños de investigación y docencia de renovación y experimentación.

En segundo lugar, destaco también otro proceso encaminado, con tesón y energía, por la doctora Schmidt Soltero en su rectoría: el fortalecimiento de programas y actividades de apoyo, especialmente en las disciplinas humanísticas. En su calendario cultural, Bayamón empalma con las metas de institucionales de actualización académica y cultura de investigación y apertura a un mundo global. Lo demostró, entre otras, la visita al Recinto del eminente sociólogo de las comunicaciones, Armand Mattelart y la celebración del congreso que reunió académicos de nuestro sistema en torno al estado de situación de las comunicaciones y el derecho democrático a la información y a la opinión.

Más allá de sus obligaciones ministeriales, como Rectora designada desde 2005, la Rectora Schmidt Soltero contribuyó a la articulación de un nuevo proyecto universitario. Dicha intervención demandó extraordinarios esfuerzos, energías y tiempo para alcanzar las metas urgentes que precisaba el sistema, a la vez que cumplía con el ejercicio cotidiano del cargo. Este esfuerzo de alcance sistémico fue instrumental en la maduración de un concepto de Universidad que discurre ya con estándares de alta calidad institucional. De ahí que hoy distinga la incorporación y dedicación de la Rectora en ese diálogo universitario y en la compleja y urgente tarea de estructurar el nuevo modelo de Universidad para el siglo 21 que la institución y el país requieren. Se trata de un capital social, que la comunidad universitaria de Bayamón debe valorar y acrecentar como logro permanente de la institución y del país.

Mis mejores deseos a la doctora Irma Schmidt Soltero en su jubilación.

Cordial saludo.